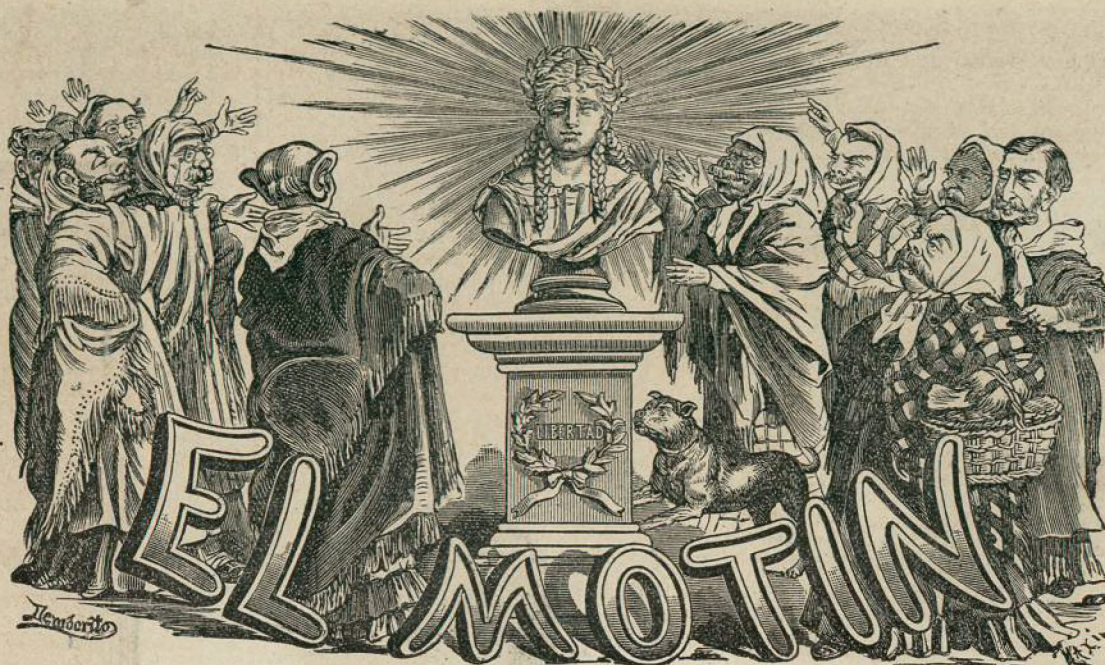


## PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Gts.
<b>MADRID</b>		
Un trimestre...	2	50
Un semestre....	5	
Un año.....	10	
<b>PROVINCIAS</b>		
Tres meses.....	3	
Seis.....	5	50
Un año.....	10	
Extranjero y Ultramar, 5 pe- sos.		

Número suelto,  
15 cénts.



## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripcion en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado,  
25 cénts.

## NO LO ENTENDIENDO

Yo quisiera que los benévolo me dijese, cómo puede llegarse á la República sin pasar por la revolución, hoy, ó mañana, ó dentro de cien años, cuando sea; porque, francamente, no lo entiendo.

Sé que sería muy bonito, muy poético, aunque no muy conveniente, pasar de una forma á otra de gobierno, sin sacudimientos bruscos, y sólo por la fuerza de la opinion; mas no veo la manera.

Pensar en que la monarquía, *motu proprio*, y convencida de que su tiempo ya pasó, va á tomar á la República de la mano y á presentarla al país, diciendo con voz entrecortada por la emocion: «Yo me retiro, y aquí tienen VV. á mi sucesora,» me parece sencillamente absurdo.

Crear que puede llegar un día en que la nacion envíe á las Cortes una mayoría republicana, es, si cabe, absurdo mayor, sabiendo los medios que tienen todos los gobiernos para triunfar en las elecciones.

Pero admitamos el absurdo, y supongamos que unas Cortes, legalmente constituidas, votan la abolición de la monarquía. ¿Y qué? La monarquía apelará á los poderosos medios de que dispone, para que los deseos del país no se cumplan, y hará perfectísimamente; que todo lo que vive, debe resistirse á morir.

Por eso, cada vez me explico menos lo de la benevolencia de esos señores, aun cuando digan, como han dicho, que la sostienen por alcanzar el triunfo más prontamente.

El único disentiimiento que debería existir entre los republicanos, es éste: el de la oportunidad del momento para el acto revolucionario; habria quien creyese que mañana era tarde, y quien opinase que dentro de cincuenta años era pronto; pero esto jamás daria á los últimos derecho para poner trabas ni obstáculos á los primeros.

Pero, ¿qué hemos de hacerle, si no es así? Se ha puesto de moda el echársela de hombres de Estado, y hasta que pase, tenemos que resignarnos á oír apologías del orden y anatemas contra la revolucion.

Paciencia. Estos tiempos pasarán, y vendrán otros donde la persecucion á los republicanos se extremará por este mismo gobierno, y entonces se manifestarán los arrepentimientos, y se harán propósitos de enmienda.

Hasta tanto, quisiera que los señores benévolos me explicasen en qué se funda la esperanza que abriga de que la República triunfará antes por el camino que ellos siguen que por el que yo defiende, porque repito otra vez, que no lo entiendo.

## MONÓLOGO

Que no la quiero, vaya, que no la quiero. ¿De qué manera lo he de decir? Yo soy hombre de orden, tengo compromisos adquiridos con Sagasta, y detesto la demagogia. Con que ya lo saben VV.: no entro en la coalicion.

¿Coligarme con los demócratas? ¿Para qué? ¿Para hacer la Revolucion? ¡Jesús! No me hablen VV. de ella. Si no tuviera calva la cabeza, se me pondrian los pelos de punta.

¡Ver otra vez por esas calles á aquellos hombracos sucios, con aquellas barbas desgredadas y aquellos gorros colorados! ¡Ay, qué miedo! Quisiera morir antes que contemplarlos nuevamente.

Y luego, que ahora vendrán furiosos y terribles esos insensatos. Y conmigo más, que los he puesto en estos últimos tiempos, como los guñapos que llevan por vestidos. Y robarán y asesinarán, y se comerán los niños crudos, y ¡ay! hasta forzarán vírgenes.

Y yo no quiero ser víctima de esos bandidos. Porque indudablemente, yo sería una de sus primeras víctimas. Me tienen rabia y mala voluntad, porque dicen que me he hecho conservador. Sí. Me he hecho

conservador. ¿Y qué? ¿Y qué? ¡Caramba! No parece sino que á mí me está vedado lo que á todo el mundo se le ha permitido, Gonzalez Brabo inclusive.

Los que me atacan, políticos de chicha y nabo, periodistas de poco fuste y demagogos sin dos pesetas, hubieran hecho lo mismo que yo, si se encontraran con una reputacion universal, influencia ilimitada y cuarenta mil reales de cesantía.

Y despues de haberme insultado, y zaherido y calumniado, pretenden que vuelva á ellos... Nunca, nunca. No podria, aunque quisiera, acostumbrarme á sus manerotas y á su falta de distincion, frecuentando como frecuento los salones de la aristocracia.

¡La aristocracia! Eso sí que me gusta. Entre ella estoy como en mi elemento. Allí no oigo hablar de libertad, ni de que hay mala cosecha, ni de que los jornaleros tienen hambre. De arte, de literatura, de lo bello en todas sus manifestaciones; de esto se habla en sus círculos, y esto es lo que á mí me agrada.

Que se dejen, pues, esos demagogos de invitarme á que entre en la coalicion proyectada. Ni quiero, ni puedo, ni debo; y aunque quisiera y pudiera y debiera, no entraria; que yo soy hombre de orden, muy delicado de nervios y cobro cuarenta mil reales de cesantía.

Y si me dicen que todo eso lo he conseguido excitando al pueblo á la lucha, y haciendo que mueran en las calles tantos padres de familia, les contestaré valerosamente: «Que no hubieran sido tontos.» He dicho.

## LLAMADA Y TROPA

Curas de misa y trabuco, seminaristas marciales, monaguillos guerrilleros, y veteranos cofrades; dulces esposas de Cristo, bien hermanas ó bien madres; palomas de sacristía, dueñas ingertas en fraile; cuantas y cuantos del Terso sois decididos secuaces, pues la cosa os interesa, atención y oído al parche. Segun en Francia se dice, ya de Andorra por el valle vuestros hermanos en Chapa se agitan, entran y salen. Para las yerbas de otoño se preparan al combate. ¡Que Dios proteja los prados, pues es su apetito grande! Piensan del rey de las húngaras en dar el pendon al aire, no sea que la polilla con él en Londres acabe. Aliéntales en su empresa, el que los últimos partes dicen que Caixal no ha muerto y se dispone á imitarles. Con tan poderosa ayuda y general tan notable, no es extraño que animosos á la pelea se lancen. Tan montés era el obispo, que en cuanto el clarín lo llame trocará en boina la mitra y hará del báculo sable. Si es cierto, pues, que aún existe, y que piadoso cual antes con el fusil se prepara á confirmar liberales, deje claustros y parroquias, olvide credos y salves y en busca de la trinchera todo *carca* se levante.

Pierda el cura los encantos del ama y del chocolate, y oprima, en lugar del cíngulo, sus lomos el correa. Cese de bordar la monja albas y paños de altares, y que fabrique alpargatas ó confeccione vendajes. Las beatas en los templos mesas de pedir instalen, y el dinero de los santos en armamento se gaste. Dinero es lo que hace falta, sabiendo como se sabe que con reales solamente triunfan hoy las causas reales. Que toquen llamada y tropa los piporros funerales, y que entonen la *pitilla* cánigos y sochantres. Pues quiere el pendon carcunda volver á tomar el aire, y las yerbas del otoño seducen á sus parciales.

## EXPLICACION DE LA CARICATURA

El acreditado maestro de política reaccionaria, señor Cánovas, acompañado de su pasante Romero Robledo, califica á los discípulos más aventajados de su escuela. A Sagasta de *Sobresaliente*, lo cual demuestra el acierto é imparcialidad con que procede; á Sardoal de *Bueno*, á Moret de *Notable*, y á Montero Rios y á Martos de *Regulares*. Respetando su opinion, creemos que está algo injusto con Montero, pues merece, cuando menos, el mismo calificativo que Sagasta.

Por lo demás, puede envernecerse el Sr. Cánovas con sus discípulos; porque, ó mucho nos equivocamos, ó todos eclipsarán con el tiempo el renombre y la fama de su maestro.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El Sr. Romero Robledo, acompañado de su esposa y de otras personas, llegó hace días al pueblo de Valdecilla (Santander).

Era día festivo; la señora del ex-ministro manifestó deseos de oír misa á una hora determinada, hablaron al cura, y él, como gasta faldas tambien, se creyó exento de mostrarse amable y galante, y se negó groseramente, es decir, clericalmente.

Así el asunto, la señora con su esposo y los que le acompañaban, fueron á misa á la hora en que al cura se le antojó decirlo, y uno de estos cogió un *ruedo* para que la señora se arrodillase.

Verlo el cura, y con formas destempladas ordenar que se le quitase, fué todo uno. El rostro del Sr. Romero Robledo se puso encendido de rubor, dice el periódico que da la noticia, añadiendo:

«Pocos momentos despues, cosa muy natural en los niños, el del Sr. Romero Robledo dejó oír en el templo su voz en forma de lloro. ¡Inaudito atrevimiento!»

El curon de misa y olla, que no conoce más misal que el suyo, hoscó, braceando como un energúmeno, ordenó *in continen-*ti, que la procaz criatura fuese expulsada del templo.

El Sr. Romero Robledo palideció primero, y despues asomó á su rostro el color verdi-negro, precursor de las grandes tempestades. La señora comprendió el estado del esposo, y todo se echó al olvido, despues de haberse entendido por algunos gestos.

Y la cosa no paró aquí. Por la tarde en el rosario, el cura montés se explicó en la siguiente forma desde el púlpito:

«Esas señoras que quieren serlo, que se visten *así* y *así*, esas no son señoras ni pueden serlo, etc. etc.»

¡Lo ve el Sr. Romero Robledo, que apadrinó la venida de los frailes, y no tomó contra el clero, siempre rebelde, medida ninguna? ¿Lo ven todos los españo-



# EL MOTIN



Escuela de reaccionarios.



les? El cura, como ya he dicho varias veces, es el natural enemigo del hombre, y para él no hay educación, ni sexo, ni deberes sociales. Parapetado en su egoísmo, nada le importa de todo, si no se somete a su dominio, ó no presta acatamiento á su voluntad.

Pero ¡Dios mío! ahora advierto que he estado un poco *cursi* tomando en serio á la gente negra. Perdon, amados lectores, y acompañadme en esta sonora y fuerte carcajada: ¡ja, ja! ¡ja, ja, ja, ja!

Hay un párroco en Potes que.... Pero dejemos á otro periódico relatar lo que hace, para que se vea lo parco que ha sido y es EL MOTIN al ocuparse de los curas:

«Se embriaga con tal frecuencia, que muchas veces deja sin misa á las dos parroquias de su cargo; otras canta ó predica, de modo que excita la hilaridad; otras, en fin, hay que sostenerle del brazo, en plena procesion, para que no caiga al suelo. Su culto á Baco y el no menos ferviente que tributa á otras divinidades paganas, producen desatencion lastimosa, aparte del escándalo, en las funciones de su sagrado ministerio.

Los feligreses se han dirigido varias veces al obispo de Leon en queja, relatando desórdenes y escándalos que la pluma se resiste á describir en todos sus pormenores; mas siempre inútilmente. En la última exposicion, firmada por casi todos los feligreses, relata varios casos en que, llamado el párroco para auxilios espirituales, han tenido que arrancarle los vecinos de la casa de cierta persona á quien visita de día y de noche; muchos en que ha cometido atentados todavía más deplorables; otros en que insulta á los feligreses, y otros y otros agravios, de muy prolija referencia, entre los que figuran serios abusos del confesonario.»

Como es tan sustancioso lo copiado, me abstengo de comentarlo, contentándome con decir:

¡Pero qué curas hay! ¡Pero qué curas!

Leemos en *La Discusion*:

«Há pocos días presenciaron los fieles de cierta parroquia de Madrid un espectáculo nada edificante, digno de ser descrito por la pluma del eminente literato francés Emilio Zola.

En el hecho intervinieron como protagonistas, un teniente cura y un mari lo ofendido en su honor, resultando el primero con algunos garrotazos en la espalda que le propinó el segundo, á cambio del infame ultraje que de él habia recibido.

Dicho clérigo, muy buscado por cierto para confesor de beatas, ha sido castigado con la traslación á otra iglesia de Madrid, en donde es de suponer prosiga su campaña... de dirigir las conciencias de las siervas del Señor en este valle de lágrimas.»

Ya lo creo que proseguirá... Genio y figura... Dónde irá el buey que no are... El que malas mañías há...

Estos adagios y modismos, y sobre todo, el ser cura el interesado, nos garantizan que se verán cumplidos los temores del colega.

En lo que ha hecho mal, es no indicar la parroquia á que han destinado al cura, para que los maridos tomen sus precauciones, y se provean de unos garrotitos.

Pregunta *La Crónica* de Córdoba, entre otras cosas, relacionadas con el mismo asunto:

«Existe alguna disposicion canónica general ó particular, en virtud de la cual puede un prelado tener incomunicado á un presbítero durante treinta y tres días, en una habitacion de muy reducidas dimensiones, interviniéndole cuantos objetos y muebles le fueron hallados, despues de haberle registrado hasta los bolsillos, sin permitirle luz durante las noches, introduciéndole los alimentos por un ventanillo y poniéndole en el caso extremo de tener que deponer durante tan largo período los excrementos naturales en el suelo de la misma habitacion que le servia de calabozo?»

Pero qué ¿ha ocurrido todo eso en la diócesis del sabio y eminente y tomista, y hasta virtuoso fray Ceferino, como acostumbran á llamarle los mestizos?

Contestadme, por el cielo, ó de lo contrario, creeré que los obispos á quienes ataca *El Siglo Futuro*, merecen ser combatidos por él.

Un presbítero publica en *El Mercantil Valenciano* una carta, en que habla de una mujer que, desde su primera juventud, ha engañado á sus confesores y á un obispo, y últimamente al arzobispo de Valencia, á canónigos, doctores, etc., y añade:

«Esa mujer es la que, haciendo la seráfica, engañó al señor obispo de Avila; la que, con la proteccion de dicho señor, ingresó en el convento de Capuchinas y fué expulsada de él por sus diabólicas travesuras; la que ingresó en otro, y fué tambien fuera; la que ingresó en las Hijas de San Vicente de Paul, y al cabo de cuatro años de estar en el hospital de Sevilla, fué desahuciada de sus libras por su mal comportamiento; la que despues se casó con un carpintero; la que quería arrojar al río los niños que daba á luz; la que fingiéndose loca, estuvo en el manicomio; la que despues dió á luz una niña, y con sus travesuras obligó al pobre carpintero á sentar plaza para ir á morir á Ultramar, etc., etc., etc., y despues de toda esta historia y otra mucha que omito por ahora, ha logrado verse favorecida del sapientísimo Sr. Monesillo, rodeada de sotanas y manteos, para llamarse fundadora y maestra de las jóvenes que aspiran á religiosas.»

Esto me confirma en mi idea de que la religion es una capa que cubre muchos bribones y bribonas. Por eso ando yo á cuerpo.

Nos escriben de la Seo de Urgel, que por allí corre el rumor de que la muerte del célebre trabucaire católico, Caixal, fué pura farsa, y que se halla actualmente en una masía del pueblo de Seret (Francia), segun lo atestiguan personas que lo han visto, y que lo conocian perfectamente, por haber militado con él en la última guerra carlista.

Me lo daba el corazon, desde que supe que por Andorra andaban inquietos los carcas; aunque hay quien dice que es una filfa, inventada para que el gremio presbítero carlista se anime y tome los arreos de batallar.

Hace pocos días llegó al Tomelloso una maestra de primera ensenanza, á tomar posesion de la escuela, y se fué á vivir en compañía de un honrado vecino del pueblo.

Al otro día se descuelga á hacerle una visita un presbíterazo de un pueblo inmediato, y está en su ha-

bitacion desde las cuatro de la tarde hasta las nueve de la mañana del día siguiente.

El dueño, escandalizado de este proceder (no veo la razon), llamó á la señora, del cura tan amiga, y la despidió de su casa.

Y ella y el caballero de presbítero tomaron el portante, el demonio sabe para dónde.

El Señor haga que les suceda lo que se dice en el final de las novelas: Y vivieron felices, y tuvieron muchos hijos.

Un cura se ha suicidado en Irurita (Navarra), y tambien dicen que estaba demente.

Y van cinco en poco menos de dos meses, dementes todos, al decir de los neos.

¿Si resultará, al fin, que hay pocos que estén en su cabal juicio?

## CORREOS

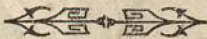
Sr. DIRECTOR: Seguimos lo mismo.

Un paquete del último número, con 75 ejemplares, no ha llegado á Gijón.

El corresponsal de Calatayud ha recibido el suyo roto, atado con una soga y con tres ejemplares menos.

Los periódicos *La Babel*, de Almería, y *El Tореo*, de Sevilla, no reciben los números que se le sirven.

(Se continuará.)



De cómo se cumple oficialmente con los deberes de humanidad.

El domingo último cayó un íntimo amigo nuestro en el Prado con un ataque apoplético. Conducido á la casa de Socorro del distrito, fué trasladado al hospital general sin aplicarle remedio alguno, ni avisar á su casa, aunque constaban las señas en la cédula de vecindad que le encontraron. La familia, con la intranquilidad que puede suponerse, lo buscó por todas partes, hasta que á las once de la mañana del día siguiente dió con él, en gravísimo estado.

La indiferencia con que algunas personas cumplen con su deber, convirtiendo en oficio una de las profesiones más elevadas, hacen que todo lo que se roza con el ramo de la higiene se resienta de abandono y descuido, cuando no de faltas más graves, y que por consecuencia la salud pública, y la tranquilidad de las familias, no estén garantidas como debieran.

Y no sirve escudarse con la mala organizacion de los servicios: los médicos que lo toleran son los únicos y verdaderos responsables de lo que ocurra en todos sentidos; no sancionaran con su silencio los abusos, y estos acabarían.

*La Vanguardia* llama libre al uniforme militar.

Apreciable colega, esas hechuras que V. se trae son muy antiguas, y no producen efecto; y si lo producen es contraproducente. Estamos ya convencidos los republicanos de que el ejército ha dado siempre la libertad á España, y que la hemos perdido los paisanos por nuestras disidencias y torpezas.

Y despues, es poca prevision la de atacar al ejército, que hemos de necesitar, si mandamos algun día, para exterminar á los carlistas y conservadores que combatirán la República.

El neito sabijondito y desvergonzadito, Menendito Pelayito, ha escrito el tercer tomito de su obrita *Historia de los heterodoxos españoles*, y pone en ella como nuevos á todos los hombres eminentes que hay en España.

Qué mamarrachito es ese pobrecito de neito, y qué faltita le hace de cuando en cuando un avisito en pleno bustito, como el que le dió hace poco tiempo un actor renombrado.

A ver si de esta manera sentaba la travesilla cabecita.

Parece que unos cuantos caballeros, en la provincia de Murcia, se han anexionado casas, montes, cortijos y haciendas que valen muchos millones, y que legalmente pertenecen al Estado.

¿Muchos millones? ¿Quién, siendo así, les mete mano? Que duerman tranquilos, que las corrientes no van por ahí.

El robar no constituye delito, sino cuando se roba poco.

Un vecino de Quilós (Leon) mató á una mujer que le reclamaba tres ochavos que le habia dejado á deber al pagarle una cuenta.

Lástima que el presidio corte la carrera á ese hombre. Hubiera hecho un gran ministro de Hacienda fusionista, si aplicaba ese sistema al cobro de los impuestos.

La prensa de Valencia sigue ocupándose en la venta de varias preciosidades, pertenecientes á la catedral, por el cabildo metropolitano.

Como si nó: los curas son inviolables en estos tiempos, y pueden hacer y deshacer lo que les da la gana.

Si nos hubiéramos apoderado durante la revolucion hasta de los clavos, no habria ahora tantos robos ni tantas ventas de objetos artísticos en las iglesias. No olvidarlo, por si llega la nuestra algun día.

Se agita el pensamiento patriótico de sacar á nuestra marina del estado de postracion en que se encuentra.

Deber de todos es, que en este asunto no pueda al

fin decirse lo que en otros de la misma índole: que una cosa es predicar y otra dar trigo.

Una dificultad y grande, hay, sin embargo, para realizar tan noble empresa; y es que al paso que vamos, es probable que hayan muerto de inanicion los futuros tripulantes de esos barcos en proyecto.

La situacion de los jornaleros de Andalucía se agrava por momentos. Cincuenta mil hombres se hallan sin trabajo, y el hambre es tal, que diariamente ocurren sustracciones de pan y de ganados en los cortijos.

¡Que aprendan á conmover los corazones generosos! dirán al saberlo los hijos de Loyola, á quienes el marqués de Comillas, vulgo D. Antonio Lopez, da dos millones para fundar un seminario.

Caricias de *Rigoletto*, carlista, á *La Union*, mestiza: «¡Válgate Dios por escrúpulos! Mentira parece que un periódico que se está tragando los fondos de las fábricas parroquiales, sin haber sentido todavía un dolor de cólico, pueda tener escrúpulos de nada.»

Repito lo que otras veces: ¡Cómo se conocen estos neos unos á otros!

Un albañil tuvo el sábado la desgracia de caerse de un andamio en la calle de Velazquez, y la suerte de fallecer á los pocos momentos, si bien con el consueño de que deja á su mujer y tres hijos en la miseria, y de que el alcalde primero se divierte en París, y los concejales viajan en vez de procurar poner remedio á esos accidentes.

Y ese consuelo endulzaria los últimos momentos de su existencia.

El ayuntamiento de Málaga ha aumentado las tarifas de consumos, y los arbitrios de cementerios.

Se le ocurriria antes lo segundo; y para que el pensamiento no fracasase por falta de parroquianos, aumentó el precio de las tarifas. De este modo, se diria, irán muriéndose de hambre, y asegurado el arbitrio de los cementerios.

Es lo que llamamos aquí matar dos pájaros de una pedrada.

Una lavandera dió á luz un niño; no podia criarlo por falta de medios para vivir, y vendió el colchon para anunciarse en *La Correspondencia*, como ama de cria.

En el mismo día se personaron dos vigilantes en su domicilio, exigiéndole la cédula de inscripcion para dedicarse á la lactancia, y no teniéndola, fué conducida al Gobierno civil, donde le impusieron la multa de 25 pesetas; y porque no pudo satisfacerla, la llevaron al Modelo con el recién nacido.

Y luego nos quejaremos de la inutilidad de la policía, y de que no se descubren los grandes crímenes.

Dice *La Vanguardia*, que algun redactor de EL MOTIN conoce de muy antiguo, y muy á fondo, al Sr. Luis Blanc.

No sabe entonces el colega quién escribe EL MOTIN. Somos únicamente dos redactores, y ninguno tiene el gusto de conocer al director actual de *La Vanguardia* más que de nombre.

Rañeron dos jóvenes en Provencio (Cuenca), y uno fué llevado á la cárcel de San Clemente. Se presenta un cabo de la guardia civil al alcalde, pidiéndole permiso para ver al preso; el alcalde se lo concede, entra, y lo maltrata bárbaramente por ser pariente suyo el otro que riñó con él.

Ese exceso de amor á la familia se cura con los aires de Ceuta.

Han pretendido hacer volar á Sagasta con un petardo echado en Granada al correo bajo la forma de un libro.

¿En forma de libro? Seria el de la Constitucion del 69, cuyos derechos siempre le fueron insoportables.

Se habla de una partida levantada en Castejon.

Y hasta se dice que es republicana.

No lo creais, aficionados al género, entre los cuales tengo el honor de contarme. Esas son bromas de los fusionistas.

Ha sido capturado en Sevilla un criminal vestido de cura, que decia misa y todo, y que el año pasado estuvo en aquella poblacion disfrazado de fraile.

¿Se convencerán VV. de que el hábito no hace al monje, y que debajo de la sotana de un cura y de la capucha de un fraile, pueden ocultarse grandes criminales?

En París han corrido á porfía un caballo y un hombre, ganando éste, en un trayecto de 200 metros.

No me extraña; seria algun disidente cesante ó algun fosforito impaciente, á quien se enseñaba la credencial para animarle á correr.

## LIBROS RECIBIDOS

*El Castillo de Montemayor*, novela histórica por F. Aguilar y Alvarez, director de *La Locomotora*, revista política y literaria de Béjar. Se halla de venta en las principales librerías, al precio de una peseta. Los pedidos se dirigirán al autor, Pizarro, 45, Béjar.

Imp. de M. Romero, Ventura Rodriguez, 8.